

Análisis de los sufragios blancos o nulos en los comicios municipales de 2010 y 2012: ¿esperanza para los defensores de la promoción de la democracia?

Por Arnold August, noviembre de 2012

Las elecciones municipales se celebraron en 2010. Sobre el escrutinio de votos resulta que el 8,89 por ciento de los sufragios fueron blancos o nulos. Las abstenciones superaron levemente el 4 por ciento, aun cuando no todas las abstenciones reflejan rechazo. Simplemente no todas las personas pueden llegar a las urnas en el día indicado por motivos personales imprevistos. La suma de las abstenciones, tasas de sufragios blancos o nulos, representa el 12,9 por ciento. Para fines de discusión, si tomamos en cuenta algunas abstenciones no antagonistas, algunos sufragios blancos o nulos es posible llegar a un 10 por ciento del voto, lo cual comprende y boletas en blanco o nulas. Este 10 por ciento contempla de desencantos e insatisfacciones hasta un deseo generalizado de cambio. Esta cifra no es enorme dada la situación en Cuba. Jamás se ha dicho en los ámbitos del liderazgo cubano ni en los populares que el pueblo apoya la Revolución en un cien por ciento, más bien se dice que la vasta mayoría la apoya.

Respecto del incremento en el voto negativo registrado entre 2007 y 2010, ¿qué ocurrió en 2008, 2009 y a principios de 2010? Primero, en Cuba en 2008, como en casi todos los países, se sintió la punzada de la crisis económica —especialmente porque la mayor parte de los artículos de consumo alimentario se sigue importando a precios cada vez más elevados. Segundo, en 2008 tres huracanes sacudieron la isla de Cuba, dejando daños por un monto de 10 mil millones de dólares y desarraigando a familias y pueblos enteros. Tercero, tan sólo tres semanas antes de las elecciones, Raúl Castro estimó públicamente que a fin de mejorar la economía, había que reducir las plantillas infladas en casi todos los ámbitos del quehacer nacional, cuyo exceso de plazas sobrepasa el millón de personas.¹ Por lo que a principios de 2010, Cuba estaba en una época de precariedad e incertidumbre. Esto se puede comparar con la situación que atravesó el país en 1995 durante las elecciones municipales, las cuales tuvieron lugar tras la caída de la U.R.S.S. (1993-1995). Cuba estaba frágil todavía cuando se celebraron los comicios municipales de 1995. En esas elecciones, los resultados revelaron que el 11,3 por ciento de los sufragios eran blancos o nulos, lo cual corresponde a un 2 por ciento de incremento en comparación con el índice de 2010. Sin embargo, desde las elecciones de 1995, el número de votos negativos descendió considerablemente en las cuatro elecciones sucesivas.

No obstante, al analizar los resultados de las elecciones en Cuba, tal como lo menciono en los capítulos VII y VIII, el punto más importante es no perder de vista el hecho que el rasgo principal del sistema político cubano es su Estado revolucionario y no las elecciones en sí. Además, si bien el Partido Comunista de Cuba (PCC) no participa en las elecciones como partido electoral, éste procura orientar al pueblo en forma revolucionaria para renovar el anticuado sistema socialista. El PCC trata de mejorar la economía enfocándola hacia un nuevo tipo de socialismo congruente con la época actual, en vez de aprisionarla en una camisa de fuerza atada por viejos dogmas que hoy carecen de aplicabilidad. Según el análisis de Duharte Díaz (citado en el Capítulo VI), cuando transcurrían las elecciones de 2010, Cuba llevaba tres años de haber iniciado un «debate permanente» a nivel popular. Paralelo a ello surgen el enorme incremento en las posibilidades de trabajo por cuenta propia y el arrendamiento de tierras en usufructo (el derecho a usar de un bien perteneciente al Estado y a obtener los beneficios que éste produzca, con la obligación de conservarlo o de acuerdo con lo que la ley establezca y sin realizar ningún pago ni contraprestación al Estado). Este último y otros programas agrarios han sido creados para proporcionar una distribución flexible de la alimentación y ventas directamente al público. Se crearon nuevas aperturas para adquirir, vender o renovar viviendas –uno de los problemas más severos de Cuba.

En los debates conducidos previamente al Congreso del PCC en 2011 participaron *muchas más* personas de las participaron en las elecciones del año anterior. En las elecciones de 2010 votaron 8.207.946 ciudadanos.² Antes de celebrarse el Congreso del PCC, en el debate popular que duró tres meses participaron 8.913.838 personas.³ Desde luego, la referencia señala dos procesos diferentes en términos de duración (un día de voto comparado con tres meses de debate antes del Congreso del PCC) y de contenido. Sin embargo, el punto es justamente ése. La democratización en Cuba es un proceso en curso con todas sus imperfecciones. Es *multiforme* en sus variedades. Este proceso electoral representa sólo un aspecto.

Esto no quiere decir que el proceso electoral (por ejemplo las asambleas de nominación y los comicios que resultan en asambleas municipales) no necesite ser modificado, tal como lo han expresado algunos dirigentes y especialistas en ciencias sociales del Parlamento o de Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP). La drástica actualización del sistema económico socialista en curso requiere del adelanto en los gobiernos municipales locales, los cuales están heredando gran parte de la descentralización. Los gobiernos locales también son responsables de fiscalizar los

sectores florecientes del trabajo cuentapropista y sus funciones inherentes, tales como la imposición fiscal y otorgamiento de licencias.

El problema más contundente es el de los funcionarios y la corrupción. No es nuevo, pero su alcance y confrontación contra la Revolución, nunca han sido tan importantes. Según un informe fechado 21 de diciembre de 2011, durante el Tercer Pleno del Comité Central del Partido (PCC), Raúl Castro dijo sobre la corrupción: «Hay que pasar de las palabras a los hechos [...] la batalla contra el delito y la corrupción no admite más contemplaciones». Raúl recordó los planteamientos de Fidel Castro en 2005 sobre cómo estos fenómenos pueden llevar a la autodestrucción de la Revolución, por lo que Raúl Castro reiteró: «La corrupción hoy es equivalente a la contrarrevolución». Se le cita al decir que «el asunto es pensar y volver a pensar qué podemos hacer con cada lugar para evitarlas [violaciones a la legalidad] y actuar».⁴

Dos días después, el 23 de diciembre de 2011, en la sesión de clausura del ANPP, Raúl Castro se refirió a las actividades de los funcionarios oficinistas corruptos y reveló que se entregaría pruebas documentales extraídas de su interrogatorio a los diputados del ANPP. Proclamó estar «convencido de que la corrupción es uno de los principales enemigos de la Revolución [...] —advirtiendo— dentro del marco de la Ley, seremos implacables —y prometió— acabaremos con esa plaga parasitaria».⁵ La cuestión, para efectos de nuestro análisis, es el papel que el Estado desempeña en todos los niveles —incluidos los municipios— y el papel de los electos en ellos para luchar por lo que es asunto de vida o muerte: la supervivencia de la Revolución.

¹ Castro Ruz, Raúl: «[Discurso de fondo pronunciado el 4 de abril de 2010](http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r030410e.html)», [en línea]
<<http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r030410e.html>>.

² Comisión Electoral Nacional: «Resultados finales de la primera vuelta de los comicios», *Granma*, (abril 25 y abril 30) 2010.

³ *VI Congreso del Partido Comunista de Cuba*: «Información Sobre el Resultado del Debate de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución», La Habana, (mayo), 2011.

⁴ Barredo Medina, Lázaro y Yaima Puig Meneses: «Sesión el tercero Pleno del Comité Central del Partido», *Granma*, (diciembre 23) 2011, 47: 306.

⁵ Castro Ruz: “[All of Us in Leadership Roles Must Act Firmly in the Face of Indiscipline and Lack of Control of Receipts and Payments.](http://www.granma.cu/ingles/cuba-i/26dic-01r-discur.html)” Discurso, (diciembre 23) 2011, *Granma* [en línea]
<<http://www.granma.cu/ingles/cuba-i/26dic-01r-discur.html>>. En español:

«[Continuaremos haciendo realidad todo lo acordado](http://cubadebate.cu/opinion/2011/12/23/discurso-de-raul-castro-en-el-parlamento-de-cuba/)», [en línea]
<<http://cubadebate.cu/opinion/2011/12/23/discurso-de-raul-castro-en-el-parlamento-de-cuba/>>.